

Preguntarse cuál es la causa

¡Mira el color nuevo!



Hágale preguntas a su hijo sobre el mundo que lo rodea y esto le hará preguntarse por qué suceden las cosas.

Cuando su hijo comience a entender la relación causa-efecto, empezará a pensar en explicaciones para los cambios que vea.



Por qué es importante

Sus preguntas guiarán al niño a pensar en causas y efectos. Al hacerle preguntas, usted lo animará a examinar los sucesos cotidianos con mayor cuidado. Los problemas que tratamos de resolver se complican a medida que crecemos, pero el método que usamos para pensar en lo que ha sucedido en el pasado, continúa siendo una forma efectiva para tratar de entenderlos y solucionarlos.

Qué hacer

- Observe la curiosidad de su hijo por los eventos diarios ya que casi todos se pueden utilizar en este juego. Por ejemplo, el agua que se convierte en hielo, un juguete que se rompe, las hojas que se caen de los árboles.
- Guíe al niño para que piense en la causa y el efecto. Dígale: *Vamos a investigar por qué pasó eso.*
- Hágale preguntas que le ayuden a relatar lo que acaba de pasar. *Estabas pintando con dos colores. ¿Con cuáles? Sí, así es, eran el rojo y el amarillo. Ahora tienes anaranjado. ¿Qué crees que pasó?*
- Si el niño le da una explicación errada, ofrézcale una idea diferente. No le corrija su teoría sino sugiérole otro punto de vista.
- Anime al niño a tratar de descubrir la causa del misterio. Déle libertad para que explore todas las posibilidades que se le ocurran.

Otra idea

Anime a su hijo a jugar a ser detective e investigue la causa de un suceso. Ofrézcale un papel, un lápiz y una lupa para que haga su investigación.

¡Leamos juntos!

Pinta ratones
Ellen Stoll Walsh